

# El Gran Misterio y Nuestra Identificación con Cristo

Por Mike Lorence

Era noviembre de 1971 y yo tenía diecisiete años, estaba sentado en el sótano de Super Chief Credit Union con unas cuarenta y cinco personas, viendo una video de un hombre con un traje oscuro que nos decía con entusiasmo a cada uno de nosotros que era “¡Cristo en ti!” Todavía recuerdo la emoción que sentí al escucharlo decir esa misma frase una y otra y otra vez. Nadie me había dicho eso antes. Aunque esas palabras cambiaron mi vida, todavía estoy aprendiendo, más de cincuenta años después, lo que realmente significa “Cristo en ti” y cómo manifestarlo en mi vida.

## Identificarse con Cristo a lo largo de las edades

Desde Adán y Eva, los creyentes se han identificado de alguna manera con Jesucristo. Adán y Eva, esperaban la simiente de la mujer prometida por Dios después de la Caída.<sup>1</sup> Más tarde, a medida que se revelara más acerca de la venida de Jesús, otros esperarían un rey<sup>2</sup>, un profeta<sup>3</sup>, un sacerdote<sup>4</sup> y mucho más. Cuando Jesús estuvo aquí con los discípulos y los apóstoles, tuvieron una interacción personal con él, y en el futuro, Jesús será visto como el rey de reyes y señor de señores<sup>5</sup>.

Pero ¿y ahora? ¿Cómo nos identificamos con Jesucristo? No es de la misma manera que los creyentes del pasado esperaban su venida, y es diferente a los de las próximas administraciones. Tenemos una forma nueva y única de identificarnos con Cristo.

## El Gran Misterio

Cuando sucedió el día de Pentecostés y se entregó el espíritu santo a los doce apóstoles, comenzó una nueva era. Ya no era un tiempo de esperar un salvador, sino de aceptarlo como nuestro señor y salvador. Una vez que hacemos eso, recibimos algo que nunca estuvo disponible antes. El nuevo nacimiento. Somos nacidos de nuevo del espíritu de Dios. Nos convertimos en hijos de Dios. Y nuestra relación con Jesucristo es diferente que en cualquier momento del pasado. Lo que se puso a disposición en el día de Pentecostés era un misterio, nunca se había revelado hasta que se le dijo por revelación al Apóstol Pablo.

En 1 Pedro 1:10-12<sup>6</sup> dice que los profetas buscaron diligentemente para aprender más sobre el período de tiempo entre los sufrimientos y la gloria de Cristo, pero no pudieron encontrar nada

---

<sup>1</sup> Génesis 3:15 (RVR1960) - Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

<sup>2</sup> Jeremías 23:5 (RVR1960) - He aquí vienen días, dice JEHOVÁ, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será prosperado, y hará juicio y justicia en la tierra.

<sup>3</sup> Deuteronomio 18:15 (RV) - hermanos JEHOVÁ tu Dios; a él oiréis.

<sup>4</sup> Salmo 110:4 (RV) - Juró JEHOVÁ, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

<sup>5</sup> Apocalipsis 17:14 (RV) - Estos pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y escogidos y fieles.

<sup>6</sup> 1 Pedro 1:10-12 (NVI) - En cuanto a esta salvación, los profetas que profetizaron acerca de la gracia [de Dios] que estaba destinada a vosotros, escudriñaron e indagaron [sobre este futuro camino de salvación], tratando de averiguar qué persona o qué tiempo estaba indicando el Espíritu de Cristo dentro de ellos cuando predijo los

porque era un secreto que Dios nunca reveló a nadie, ni siquiera a los ángeles; Cristo mismo no sabía los detalles al respecto, pero compartió lo que sí sabía con algunos de sus discípulos.

### **Juan 14:12 (RV)**

<sup>12</sup>De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él también las hará; y mayores obras que estas hará; porque voy a mi Padre.

Jesús logró cosas asombrosas durante su ministerio, sin embargo, proclamó poco antes de su muerte que habría un tiempo en que los creyentes harían obras más grandes, aunque no sabía exactamente cuáles serían. ¿Por qué? Porque todavía era un misterio. Veamos un poco más lo que Pablo dice acerca de este misterio.

### **Efesios 3:1-6 (LBLA)**

<sup>1</sup>Por tanto, yo, Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles,  
<sup>2</sup> si en verdad habéis oído acerca de la administración de la gracia de Dios que me ha sido dada para con vosotros;  
<sup>3</sup> que por revelación me fue dado a conocer el misterio, como antes escribí brevemente.  
<sup>4</sup> Por lo que se refiere a esto, cuando leáis, podéis comprender mi comprensión del misterio de Cristo,  
<sup>5</sup> que en otras generaciones no se dio a conocer a la humanidad, como ahora ha sido revelado a sus santos apóstoles y profetas en el Espíritu;  
<sup>6</sup> para ser específicos, que los gentiles son coherederos y miembros del cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio,

esto es algo completamente nuevo. Los gentiles son coherederos, miembros del cuerpo y copartícipes de la promesa. Esto es parte del Gran Misterio, el misterio de Cristo.

### **Efesios 3:7-12 (LBLA)**

<sup>7</sup> del cual fui hecho ministro, según el don de la gracia de Dios que me fue dada según la operación de su poder.  
<sup>8</sup> A mí, el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de predicar a los gentiles las insondables riquezas de Cristo,  
<sup>9</sup> e iluminar a todos los hombres acerca de cuál es el designio del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas;  
<sup>10</sup> para que la multifacética sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y autoridades en los lugares celestiales.  
<sup>11</sup> Esto fue conforme al propósito eterno que llevó a cabo en Cristo Jesús, nuestro Señor,  
<sup>12</sup> en quien tenemos seguridad y acceso confiado por medio de la fe en él.

Note que él lo llama “las insondables riquezas de Cristo”. Lo que tenemos hoy es tan grande que ni siquiera podemos comprenderlo. Pablo estaba iluminando a todos los creyentes acerca

---

sufrimientos de Cristo y las glorias [destinadas] a seguir. A ellos se les reveló que sus servicios [sus profecías acerca de la gracia] no eran para ellos ni para su tiempo, sino para vosotros, en estas cosas [la muerte, resurrección y glorificación de Jesucristo] que ahora se han dicho a vosotros por los que os han predicado el evangelio por el [poder del] Espíritu Santo [que fue] enviado del cielo. En estas cosas aun los ángeles anhelan mirar.

de este misterio que había sido escondido en Dios. Ya no es un misterio. Todo era parte del plan de Dios y se llevó a cabo a través de Jesucristo.

### **Efesios 3:14-20 (NVI)**

- <sup>14</sup> Por eso doblo mis rodillas ante el Padre,  
<sup>15</sup> de quien toma su nombre toda familia en los cielos y en la tierra,  
<sup>16</sup> para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder por medio de su Espíritu en la interior,  
<sup>17</sup> para que habite Cristo en vuestros corazones por la fe; y que, arraigados y cimentados en amor,  
<sup>18</sup> comprender con todos los santos cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad,  
<sup>19</sup> y conocer el amor de Cristo, que sobrepasa todo conocimiento, para que seáis llenos hasta la plenitud de Dios.  
<sup>20</sup> Ahora, para Aquel que es poderoso para hacer mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa dentro de nosotros,

es tan tremendo que es “mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos”. Eso es algo completamente nuevo que nunca se prometió antes. Pero, ¿cómo es esto posible? La frase “según” proporciona la respuesta. Es de acuerdo con el poder que ahora tenemos dentro de nosotros. Es parte de este Gran Misterio.

Pablo amplía más sobre el misterio en Colosenses.

### **Colosenses 1:25-27 (RVR1960)**

- <sup>25</sup> del cual soy hecho ministro, según la dispensación de Dios que me es dada para con vosotros, para cumplir la palabra de Dios;  
<sup>26</sup> El mismo misterio que ha estado escondido desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos:  
<sup>27</sup> A quienes Dios quiso dar a conocer cuáles son las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria:

¡Es Cristo en ti y en mí! Es algo para emocionarse. Nunca antes se dijo que sería “Cristo en ti” porque era parte del misterio. No estaba disponible para Adán y Eva o los Patriarcas. No era una realidad para las doce tribus de Israel. Y ciertamente no pertenecía a los discípulos durante el ministerio terrenal de Cristo. Se hizo realidad el día de Pentecostés. Nuestra relación con Jesucristo es muy diferente a cualquier época de la historia, ¡y mucho mejor!

### **Nuestra Identificación con Cristo**

Nuestra relación con Jesucristo cambió con la Administración de la Gracia a partir del Día de Pentecostés. Pablo, como ministro del misterio, presenta “toda verdad” de la que habló Jesucristo justo antes de su crucifixión.

### **Juan 16:13a (RV)**

- <sup>13</sup> Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad:

Toda esta verdad ahora está escrita para nosotros dentro de las siete epístolas de la Iglesia: Romanos, Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses y Tesalonicenses. Dentro de esas epístolas aprendemos de nuestra relación y nuestra identificación con Cristo. Cuando miras las epístolas de Romanos, Efesios y Tesalonicenses, ves un maravilloso resumen de nuestra identificación con Cristo.

- En Romanos, estamos “muertos con Cristo”. Romanos 8:6<sup>7</sup>
- En Efesios, estamos “sentados en los lugares celestiales con Cristo”. Efesios 2:6<sup>8</sup>
- En Tesalonicenses, estamos “reunidos con Cristo”. 2 Tesalonicenses 2:1a<sup>9</sup>

Algo absolutamente asombroso sucedió en ese día de Pentecostés. El Gran Misterio se hizo realidad. Todo lo que Dios mantuvo en secreto durante todo el tiempo finalmente se ha cumplido. Sin embargo, tomó tiempo antes de que llegara el verdadero entendimiento a través de la revelación dada al apóstol Pablo en las epístolas de la Iglesia, pero el impacto se sintió y se demostró de inmediato. ¿Qué cambió?

1. El Espíritu de Cristo en Nosotros – Ahora tenemos el espíritu de Cristo dentro de nosotros. Cuando nacemos de nuevo, el espíritu que recibimos de Dios también se conoce como el espíritu de Cristo.

#### **Romanos 8:9-10 (RV)**

<sup>9</sup>Pero vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Ahora bien, si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.

<sup>10</sup>Y si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto a causa del pecado; pero el Espíritu es vida a causa de la justicia.

A veces, hombres y mujeres tenían el espíritu de Dios sobre ellos, según se necesitaba, capacitándolos para hacer las obras de Dios. Sin embargo, no era un espíritu de vida eterna y no era el espíritu de Cristo. Tener el espíritu no los convertía en hijos de Dios. Pedro era un hombre que había tenido el espíritu de Dios sobre él durante el ministerio de Cristo, permitiéndole salir y ministrar a la gente.

#### **Marcos 6:7,13 (RV)**

<sup>7</sup>Y llamó a sí a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos; y les dio poder sobre los espíritus inmundos;

<sup>13</sup>Y echaban fuera muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos, y los curaban.

Si Pedro y los demás pudieron realizar obras tan grandes con el espíritu que Cristo puso sobre ellos, ¿por qué necesitaba un “espíritu nuevo” en el día de Pentecostés? Porque el espíritu que recibió ese día, era el espíritu de Cristo. Y este nuevo espíritu dentro de Pedro fue evidenciado por algo completamente nuevo: habló en lenguas las

---

<sup>7</sup> Romanos 8:6a (RV) - Ahora bien, si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él.

<sup>8</sup> Efesios 2:6 (RV) - Y Dios nos resucitó con Cristo y nos hizo sentar con él en los lugares celestiales en Cristo Jesús.

<sup>9</sup> 2 Tesalonicenses 2:1a (RV) - Acerca de la venida de nuestro Señor Jesucristo y de nuestra reunión con él.

maravillosas obras de Dios.<sup>10</sup> Este era ese espíritu de promesa del que habla Pablo en Efesios.

**Efesios 1:13 (RVR1960)**

<sup>13</sup>En quien también vosotros confiásteis, después que oísteis la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación; en quien también después que creísteis, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

Cada vez que un individuo confiesa a Jesucristo como señor y cree en su corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos<sup>11</sup>, es lleno de ese espíritu santo de la promesa, el espíritu de Cristo. No son solo aquellos individuos que Dios seleccionó en el Antiguo Testamento, ahora está disponible para cualquiera. Eso es parte del Gran Misterio.

2. Un Cuerpo de Cristo – Ahora somos miembros de un solo cuerpo con Cristo como cabeza.

**Efesios 1:22-23a (RV)**

<sup>22</sup>y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

<sup>23</sup>cual es su cuerpo,

**Romanos 12:5 (RV)**

<sup>5</sup>Así que nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.

Hoy, nos identificamos con Cristo como la cabeza con cada creyente individual como miembros del cuerpo. Como jefe, lo miramos de manera diferente que en cualquier momento del pasado. Antes, los judíos eran el pueblo escogido de Dios y Él se preocupaba por ellos. No eran un cuerpo sino doce tribus. Pero estamos conectados con Cristo de una manera que ni siquiera podíamos imaginar en el pasado. Somos como el cuerpo humano con todas las partes individuales trabajando en conjunto y todas dirigidas por la cabeza, Cristo. No puedes conectarte más con Cristo que eso.

3. La Mente de Cristo – Ahora tenemos la mente de Cristo. ¿Qué significa eso? Debido a que tenemos el espíritu de Cristo dentro de nosotros, podemos tener los mismos pensamientos que él tuvo. No sucede automáticamente, pero sucede cuando ponemos la Palabra en nuestras mentes. Nunca estuvo disponible antes para poner en la mente de Cristo porque no podían tener a Cristo en ellos hasta el Día de Pentecostés.

**1 Corintios 2:16b (RV)**

<sup>16</sup>tenemos la mente de Cristo.

4. Somos coherederos con Cristo : somos hijos de Dios y somos sus herederos, lo que significa que podemos recibir todo lo que nuestro Padre ha puesto a nuestra

---

<sup>10</sup> Hechos 2:11b (RV) - les oímos hablar en nuestras lenguas las obras maravillosas de Dios.

<sup>11</sup> Romanos 10:9 (RV) - Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

disposición. Pero como Jesucristo era el primogénito<sup>12</sup>, en los tiempos bíblicos, el hijo mayor heredaría una porción mayor. Pero como coherederos con Cristo, TODO lo que Dios proveyó para Jesucristo es lo que también está disponible para cada uno de nosotros.

### **Romanos 8:16-17a (RV)**

<sup>16</sup>El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios;

<sup>17</sup>y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo;

¿Qué proveyó Dios para Jesucristo? Cualquier cosa y todo lo que necesitaba para cumplir con su ministerio. ¿A Jesús le faltó algo? Por supuesto que no. Entonces, Dios te proveerá lo que necesites para cumplir con tu ministerio.

### **Nuestra relación con Jesucristo hoy**

Hasta el día de Pentecostés, Dios hizo todo lo que pudo por su pueblo, pero estaba legalmente limitado debido a la caída de Adán en el Jardín del Edén cuando Adán transfirió su autoridad a Satanás. Eso puso en movimiento la necesidad de un salvador y redentor para la humanidad. Eso no era un secreto. Sin embargo, Dios en Su conocimiento previo, sabiendo que esto sucedería, tenía un as bajo la manga: el Gran Misterio. Algo tan grande, tan maravilloso, tan inesperado que nadie, ni siquiera el Adversario, lo supo.

### **1 Corintios 2:7-10 (RVR1960)**

<sup>7</sup>Mas nosotros hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria;

<sup>8</sup>la cual ninguno de los príncipes de este mundo conoció; ellos lo supieron, no hubieran crucificado al Señor de la gloria.

<sup>9</sup>Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman.

<sup>10</sup>Pero Dios nos las ha revelado a nosotros por su Espíritu: porque el Espíritu todo lo escudriña, sí, las cosas profundas de Dios.

El Misterio fue tan poderoso que el Diablo hubiera preferido tener vivo a Jesucristo que tener lo que tenemos hoy en esta administración. ¿Por qué? Porque cada uno de nosotros ahora tiene la capacidad de caminar como Jesucristo y de impactar el reino del Diablo cada vez que creemos y actuamos en la Palabra con el espíritu de Cristo, con la mente de Cristo, como coherederos con Cristo y trabajando como uno. cuerpo con Cristo como cabeza. Ese es un poder asombroso.

Es sumamente importante que entendamos el Gran Misterio y nuestra identificación con Cristo. No es tener una relación personal con Jesucristo. Si ese era el epítome de lo que Dios había querido para su pueblo, entonces aquellos durante el ministerio de Jesús lo tenían mejor que nosotros hoy. TENÍAN una relación personal. Nuestra relación con Jesucristo es aún más estrecha que la que tenían en los evangelios. Tenemos a Cristo en nosotros. No podemos

---

<sup>12</sup> Romanos 8:29 (RV) - 29 Porque a los que de antemano conoció, también los predestinó para que fueran hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

retroceder ni quedarnos estancados en los Evangelios, sino avanzar hacia adelante con lo que Dios siempre quiso. Estamos en la cúspide si solo nos damos cuenta y actuamos como tal.

**Efesios 2:4-10 (RV)**

<sup>4</sup>Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó,

<sup>5</sup>aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo, (por gracia sois salvos ;)

<sup>6</sup>Y juntamente nos resucitó, y juntamente nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús:

¿Cuánto más grande puede ser que esto?

**Efesios 2:19-20 (RV)**

<sup>19</sup>Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios;

<sup>20</sup>edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo;

Los cimientos de lo que tenemos hoy fueron establecidos por todos los apóstoles y profetas que vinieron antes. Y Jesucristo fue la piedra angular sobre la que todo se une. Su vida y ministerio hizo posible lo que tenemos hoy, pero sigue obrando como cabeza del cuerpo y dentro de todos y cada uno de vosotros.